

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN. Pag 2

La Hégira o era del Islam Pag 3

EL CALENDARIO MUSULMÁN...Pag 4

2. EL DÍA MUSULMÁN:.. Pag 6

Partes del día.. Pag 6

Denominaciones especiales de las horas.... Pag 6

Momentos fijados del día (oraciones). Pag 7

3. LA SEMANA. Pag 8

Relación de ferias cristianas y musulmanas Pag 8

4. LOS MESES.Pag 9

Designación de fechas mensuales... Pag 12

5. LOS AÑOS. Pag 14

Designación de los años. Pag 14

6. FIESTAS Y DÍAS SEÑALADOS.. Pag 16

7. NOMBRES ÁRABES DE NUESTROS CÓMPUTOS.. Pag 18

Denominación del año cristiano. Pag 18

Meses cristianos. Pag 18

Designación de fechas Pag 19

8. ESTACIONES DEL AÑO SOLAR Pag 20

9. SIGNOS DEL ZODIACOPag 21

10. DOBLES DATAS CRISTIANO–MUSULMANAS. Pag 22

11. CALENDARIO CORRESPONDIENTE AL AÑO 2000..Pag 23

12. OPINIÓN PERSONAL..... Pag 24

13. BIBLIOGRAFÍA... Pag 25

INTRODUCCIÓN

En sus diversas formas, el calendario es un sistema para el computo del tiempo. La palabra deriva del latín *calendas*, que significa primer día del mes. Todos se basan en la alternancia día – noche (rotación de la tierra sobre su eje), las fases de la luna (traslación del satélite alrededor de la Tierra) y las estaciones del año (traslación de la Tierra alrededor del Sol). Por razones prácticas, el tiempo se divide en períodos fijos o días. La razón de la existencia de diversos sistemas para la medida del tiempo obedece a que ni la órbita de la Luna ni la de la Tierra se describen en días completos.

En el calendario lunar cada mes comienza con la luna nueva y tiene, alternativamente, 29 y 30 días. El año lunar se compone de doce meses y no coincide con el año solar. Por lo que las festividades caen en diferentes estaciones según los años.

El calendario Lunisolar combina los meses lunares y el año solar, lo que exige intercalar un mes bisiesto cada cierto número de años. En este caso el comienzo del nuevo año tiene siempre lugar en la misma estación.

El punto de partida de la cronología en los diversos calendarios suele coincidir con acontecimientos importantes para las diferentes culturas. Así el calendario judío toma como fecha inicial la creación del mundo (establecida alrededor del 3761 antes de Cristo). El mundo musulmán, considera la huida de Mahoma hacia Medina (622 después de Cristo) y el Cristiano, el nacimiento de Jesucristo.

Para los musulmanes, el cómputo del tiempo se efectúa en el contexto de un calendario lunar. La puesta del sol marca el fin del día –y el comienzo del siguiente–, mientras que el avistamiento de la luna tras la conjunción de Luna Nueva marca el comienzo del mes. Luna Nueva es el nombre que recibe el momento astronómico en que la Tierra, la Luna y el Sol están alineados y en ese orden –la alineación Luna, Tierra y Sol– produce la Luna Llena.

Existen otras opciones como, por ejemplo, la de un calendario solar (Gregoriano) o lunisolar (adoptado por los hebreos). La elección del calendario lunar ha quedado sustentada por tajantes alusiones coránicas y de la sunna:

<<El número de meses, para Dios, es de doce. Fueron inscritos en la Escritura de Dios el día que creó los cielos y la tierra. De ellos, cuatro son sagrados: ésa es la religión verdadera. ¡No seáis injustos con vosotros mismos no respetándolos! ¡Y combatid todos contra los asociadores como ellos también combaten contra vosotros! Y saber que Dios está con los que le temen.

El mes intercalas no significa más que un incremento en la incredulidad con la que se extravían los infieles. Lo declaran profano un año y sagrado otro año, para estar de acuerdo con el número de lo que Dios ha declarado sagrado, declarando así profano lo que Dios ha declarado sagrado. La malicia de sus obras ha sido engalanada, pero Dios no dirige al pueblo infiel. >> (9. 36–37)

<<Te preguntan a cerca de los novilunios. Di: son indicadores que sirven a los hombres para fijar la época de la peregrinación()>>

Los musulmanes se desprenden de las estaciones como indicadores de la medida temporal. Así las fiestas islámicas caerán en el mismo mes lunar pero en distintos momentos estacionales, o incluso en distintas estaciones, a medida que transcurren los años.

El mes lunar comienza con el primer avistamiento de luna por ojos musulmanes –en las condiciones que establece el orden jurídico islámico–. Un mes no tendrá más de treinta días. Se han barajado en círculos serios

dos métodos formales de decretar el comienzo del mes, a saber:

–Tras el primer avistamiento de Luna Nueva en circunstancias sometidas a derecho y en el lugar donde va a regir el decreto, ya sea por conocidos o por desconocidos solventes.

–Tras el primer avistamiento de la Luna Nueva según se aclara en el punto anterior, pero considerando cualquier tierra islámica como observatorio con crédito.

Mientras el momento de la conjunción llamada Luna Nueva es perfectamente calculable, el comienzo del mes islámico no lo es. Esto se debe a la inclusión del avistamiento como condición necesaria y suficiente para decretar el cambio de mes, una vez agotado el día 29 del que acaba. De hecho el avistamiento depende de:

- Condiciones atmosféricas.
- La edad de la luna en la tarde del día 29 del mes.
- La proximidad de la Luna al Sol en el momento de la puesta de Sol.
- El intervalo de tiempo entre la puesta de Sol y la de la Luna.
- La contaminación entre la zona de observación o la presencia de bruma, si ésta tiene lugar en el mar.
- La orografía de la zona de observación.
- La utilización de medios ópticos, como telescopios u otros.
- La destreza y la agudeza visual de los observadores, caso de que no usen medios ópticos sofisticados.

Según los musulmanes es Alá quien ha precisado fielmente el día del mes lunar en que tiene lugar o comienza una celebración, la recompensa que la observación del fiel de esta fiesta tiene ante Él. Y el castigo que merece faltar a determinadas fiestas. Es gravísimo, por ejemplo, no ayunar a propósito y sin excusa legal en un día de Ramadán.

La precisión en la fijación de la fiesta exige corresponder, si lo que se pretende es obedecer a Alá y a su Mensajero, con una rigurosa vigilancia del calendario.

La dificultad de guiarse con un calendario lunar es una bendición para los musulmanes. Su abandono no representa sino una nueva luz roja en el sistema de la umma.

La hégira o era del Islam:

Los musulmanes no tuvieron un cómputo cronológico propio hasta siete u ocho años después de morir Mahoma. El califa `Umar b. Al-Jattab instaura una nueva era que conmemora el suceso más trascendental de la comunidad musulmana la hiyra. (Emigración del profeta a Medina tras romper las relaciones con los qurasies en la Meca)

Se cree que llegó a Medina un lunes 8 de rabi I (=20 de Septiembre 622 J.C) se acordó empezar su cómputo el viernes I de al-muharram para que de este modo la era comenzase de acuerdo con el calendario.

EL CALENDARIO MUSULMÁN

Tuvo su origen en el arábigo de la yahiliyya o era de la ignorancia, que precedió a la de Mahoma. Este antiguo calendario constaba de 354 días repartidos en doce lunaciones de treinta y veintinueve días alternativamente. Para coordinarlo con las estaciones se intercalaban años superabundantes, compuestos por 13 meses lunares, computados de tiempo en tiempo y sin un criterio fijo.

En los primeros años de predicación de Mahoma no se cambiaron los métodos cronológicos tradicionales del pueblo árabe, pero cuando en el Monte `Arafa le fue revelado al profeta que el tal sistema pagano de intercalación constituyía una prueba de infidelidad hacia Dios, ya que producía un cambio en el número de

meses por Él fijado, fue prohibido. Tuvo lugar diez años después de la hiyra a Medina.

Quedó convertido en calendario lunar por excelencia, conocido hoy bajo las denominaciones de islámico, musulmán o mahometano y que, teóricamente, está fundamentado sobre la base de un ciclo de 360 lunaciones o 30 años lunares, entre los cuales 19 se computan a razón de 354 días (llamados simples o basita) y los otros 11 a razón de 355 (llamados bisiestos, intercalares o kaba'is)

Hay un error técnico en el calendario musulmán que es de un día por defecto de cada $86406: 33'6 = 2571 \frac{3}{4}$ años musulmanes. Los 354 días del año basita o simple se distribuyen entre seis lunaciones de treinta días y otros seis de veintinueve. Se computan alternativamente de la siguiente forma:

Meses de 30 días I III V VII IX XI

Meses de 29 días II IV VI VIII X XII

Los 355 días del año Kabisa o intercalar se reparten, en cambio, entre siete meses de treinta días y cinco de veintinueve, de la siguiente manera:

Meses de 30 días I III V VII IX XI XII

Meses de 29 días II IV VI VIII X

Los calendaristas musulmanes no han logrado llegar a un acuerdo en lo referente al sistema que debe seguirse para saber cuáles son los once años del ciclo tricenal que han de ser considerados como intercalares.

Los años que van de 1º al 29º se les denomina incompletos o naqisa por constar todos, teóricamente, de una cantidad de días completos más una fracción por exceso o defecto. Y el año 30º se llama, por el contrario, tamma o completo, pues consta sólo de días completos, sin fracción alguna ya que en él se cierra el ciclo tricenal.

En la práctica no siempre se le ha podido dar a cada mes el curso que los calendaristas le han previsto teóricamente. Estos cambios han sido producto de las enmiendas que la comunidad islámica ha venido introduciendo en las cuentas de sus astrónomos a consecuencia de haber aplicado a estas el método de corrección que implícitamente prescribe el siguiente dicho alcoránico: <<y quienquiera de vosotros que testifique la lunación que la ayune>>. El método de corrección que establece este precepto es el de la mera percepción visual del novilunio que se ha de aplicar para determinar la entrada verdadera del mes de ramadan –el IX del año islámico– pero también se ha aplicado, según todas las probabilidades, para fijar la entrada de las demás lunas memorables, como aquellas en las que se celebran las pascuas musulmanas, y así se sigue haciendo actualmente.

Ha carecido siempre de la matemática rigidez que le dieron en teoría los astrónomos y calendaristas musulmanes por cuya circunstancia es totalmente imposible saber en la actualidad a ciencia cierta qué duración ha tenido de hecho cada una de las lunas computadas hasta el presente por la comunidad musulmana o, lo que es lo mismo, cuál ha sido la verdadera cuenta del tiempo islámico que ha de ser coordinada con la del nuestro para obtener unas tablas de concordancia reales entre los datos de uno y otro sistemas cronológicos. Mediante concordancias hipotéticas puede llegarse a determinar fácilmente cual ha sido el verdadero día cristiano que coincidió con otro cualquiera islámico, siempre y cuando sea conocida la feria o día de la semana que este último correspondió en la práctica

El más perfecto y antiguo sistema de intercalación o calendario teórico es el realizado por el musulmán Abu `Abd Allah Muhammad b. Yabir b. Sinan al-Battani (Albategnius o Abatenio), pues es el único que responde a una base constante de cálculo, por lo que ha sido tomado como prototipo de los de su clase y ha gozado de

gran estima en el mundo musulmán de todas las épocas, hasta el punto que hoy es el calendario teórico aceptado en general y se encuentra en pleno uso.

EL DÍA MUSULMÁN

Comienza a la puesta de sol y, por lo tanto la noche, vela o víspera precede siempre a la claridad o diurno al cual pertenece.

La palabra significa día natural compuesto de veinticuatro horas. Representa el espacio de tiempo comprendido entre la subida de la segunda aurora y la puesta de sol.

Por el contrario, a la palabra se le da el sentido de veinticuatro horas contadas entre dos puestas consecutivas de sol. De aquí que las fechas mensuales musulmanas vengan expresadas, por lo general, en noches, en oposición a nuestro concepto de darlas referidas siempre a días.

Partes del día:

Históricamente, y a los aspectos de desarrollo de la vida común, el día musulmán ha de considerarse dividido en veinticuatro horas desiguales o temporales, denominadas así porque estaban basadas en el curso del sol y cambiaban, por consiguiente, de magnitud según las estaciones. Estas horas se distribuían contándose las primeras doce horas desde una puesta de sol hasta la salida inmediata, y las doce restantes desde ésta hasta la puesta correspondiente. La enumeración se efectuaba por este mismo orden y de tal forma que el principio de la séptima hora nocturna coincidía con la medianoche y el de la séptima diurna con el mediodía.

Los astrónomos, por el contrario, dividían el día en veinticuatro horas equinocciales o iguales, doce de las cuales se contaban desde el mediodía hasta la media noche y las otras doce desde ésta hasta el mediodía siguiente, en la misma forma que se hace universalmente hoy en día.

Denominaciones especiales de las horas:

Es muy corriente mencionar las horas por medio de sustantivos cuyas significaciones están en relación bien con la posición del sol, bien con el grado de oscuridad que en cada hora es característico.

La identificación de estos sustantivos con sus horas correspondientes es relativa, ya que la lengua árabe es rica en nombres de esta naturaleza. Por esta causa las relaciones de los nombres de las horas que dan los tratadistas musulmanes difieren notablemente unas de otras. Dependen de los vocablos que se elijan y el país donde son redactadas.

Correspondencia más lógica:

Denominación equivalente durante el período de

Hora	Designación usual	luz solar o al-naha	oscuridad o al-layl
------	-------------------	---------------------	---------------------

1.^a al-suruq al-safaq

2.^a al-bukur al-gasaq

3.^a al-gudwa al-`atama

4.^a al-duhà al-sudfa

5.^a al-hayira al-fahma

6.^a al-zahira al-zulla

7.^a al-rawah al-zulfa

8.^a al-`asr al-buhra

9.^a al-qasr al-sahar

10.^a al-asil al-fayr

11.^a al-`asiyya al-subh

12.^a al-gurub al-sabah

Las partes generales del día; mañana, mediodía y tarde, vienen expresadas, respectivamente, por al-sabiha, al-zuhr y al-masa'. En cuanto a la noche, lo general es considerarla dividida en tres partes o tercios. El tercio primero comienza a la hora de al-`atama, el segundo a la medianoche o final de al-zulla y principio de al-Zulfa, y el tercero a la hora de al-sahar.

Momentos fijados del día: (Mawaqit)

Los momentos fijados se llaman así porque en ellos tiene lugar las oraciones canónicas que todo buen creyente está obligado a efectuar y de las que se hace profusa mención en los textos, por ser una costumbre muy arraigada entre los autores musulmanes la de tomarlas como punto de referencia para designar cualquier fase del día o de la noche, siempre que no hay necesidad de hablar con gran precisión.

Son cinco:

–**salat al-fayr** también llamada **salat al-subh** (oración del alba).

–**salat al-zuhr** (en el instante en el que el sol comienza a declinar).

–**salat al-`asr** (oración de la media tarde)

–**salat al-magrib** (unos minutos después de la puesta de sol)

–**salat al-`asa'** o bien **salat al-`atama** (una hora más tarde de la puesta de sol).

También son momentos de conocimiento común aquellos en que tienen lugar las oraciones voluntarias o supergatorias:

–**salat al-israq** (cuando el sol comienza a elevarse en el horizonte)

–**salat al-duhà** (oración de la media mañana)

–**salat al-tahayyud** (al comienzo de la madrugada)

Las oraciones que se realizan durante el día, es decir, cuando hay luz, son en voz baja, simbolizando la regresión del fiel frente a la grandeza de Alá. Sin embargo, si la oración se realiza cuando no hay luz solar, puede hacerse en voz alta.

LA SEMANA

Sus días se designan por los siguientes nombres y en el mismo orden que aquí se relacionan:

- Al-ahad----- Domingo o día primero.
- Al-itnayh---Lunes o día segundo.
- Al-talata'---Martes o día tercero.
- Al-arba` a'---Miércoles o día cuarto.
- Al-jamis---Jueves o día quinto.
- Al-yumu` a---Viernes o día de la reunión.
- Al-Sabt-----Sábado o día del reposo.

Para los musulmanes la fiesta hebdomadaria de precepto es el viernes, para distinguirse de los judíos que la celebran el sábado, y de los cristianos que la sitúan en domingo.

Destaca la Azalá u oración colectiva del este día en la mezquita congregacional Aljama, donde se pronuncia un discurso llamado jutba.

Relación entre los signos semanales o ferias del calendario musulmán y los del cristiano:

- La primera mitad de la víspera de un día musulmán cualquiera coincide con la noche de un día cristiano cuyo signo semanal es el inmediato anterior al del día musulmán considerado.
- La segunda mitad de la víspera coincide con la madrugada de nuestro día inmediato siguiente, de feria idéntica a la del musulmán en cuestión.
- Durante los diurnos vivimos bajo un mismo signo semanal.
- La primera mitad de víspera de un domingo musulmán se corresponde con las horas nocturnas del sábado cristiano por comenzarse a contar aquella al anochecer de este.
- La segunda mitad con la madrugada de nuestro domingo.
- Durante las horas diurnas que siguen corre la feria primera o domingo (para los dos calendarios).

LOS MESES

Los meses o lunaciones que integran el año musulmán son doce:

I Al-Muharram Tiene 30 días.

II Safar..Tiene 29 días.

III.. Rabi` Al-awwal o primero..Tiene 30 días.

Rabi` al-tani o segundo

IV.... . .Tiene 29 días.

Rabi` al-ajir o postrero

Yumada al-ulà o primera

V .Tiene 30 días.

Yumada jamsa o cinco

Yumada l-taniya o segunda

VI..Yumada al-ajira o postrera ..Tiene 29 días.

Yumada sitta o seis

VII. RayabTiene 30 días.

VIII Sa`banTiene 29 días.

IX..Ramadan.Tiene 30 días.

X.. Sawwal..Tiene 29 días

XI. Du-l-qa`da.Tiene 30 días

XII Du-l-hiyya.Tiene: 29 días –año normal–

30 días –año bisiesto–.

A veces estas denominaciones, que son las más comunes, se acompañan de epítetos especiales, en su mayoría de carácter religioso.

Al-Muharram: (El mes sagrado)

El año comienza con el mes de al-muharram y el primer festival, al-`asura', se celebra en su décimo día. Comenzó como la fiesta judía de Pascua, y sigue conmemorando el éxodo de los israelitas de Egipto. Según la tradición islámica, también es el día en que Noé salió del arca. A fin de distinguirla de la Pascua los musulmanes ayunan dos días en lugar de uno. Desde principios de la Edad Media, al-`asura' ha tenido una importancia especial para los musulmanes chiíes como aniversario del martirio del imán Husayn, nieto de Mahoma (hijo de su hija Fátima).

Safar: (El mes que está vacío)

Según la tradición, Safar es el mes en que Mahoma sufrió una grave enfermedad y no pudo recibir más revelaciones de Alá, y de ahí su nombre. Los musulmanes

excepcionalmente devotos pasan casi todos los días del mes vestidos de luto para conmemorar la enfermedad del profeta. Pero a veces el último miércoles del mes se celebra como un día de carnaval en el cual conmemoran la curación del profeta.

Rabi` al-awwal: (La primavera)

El título del tercer mes musulmán es incongruente, dado que, al ser lunar, no guarda relación con la primavera ni con ninguna otra estación. En los diez próximos años en el hemisferio occidental Rabi` al-awwal caerá en otoño o a principios del invierno.

No se conoce el origen del título. Quizás sea un resto del antiguo calendario árabe pagano basado en los solsticios, o una referencia mística a su principal fecha: el aniversario del nacimiento y la muerte de Mahoma.

Casi todo el mes se consagra a conmemorar el nacimiento y la muerte de Mahoma que, según la tradición, ocurrieron el mismo día, el duodécimo del mes. El festival de 'id-Mawlid al-Nabi, que conmemora esa fecha, se celebró por primera vez en 1207 en el actual Iraq. Durante éste, los musulmanes hacen regalos, se visten con prendas de colores y queman incienso y velas. Señala la profunda veneración que sienten los musulmanes hacia Mahoma.

En el calendario hay también otros Mulud, que son festivales que conmemoran el cumpleaños de un santo o de otra persona venerada del pasado.

Los chiítas celebran su cumpleaños el decimoséptimo día del primer mes de Rabi` I, que es así mismo el cumpleaños de Ya`far al-sadiq(el sexto imán).

Rabi` al-tani: (El mes después de la primavera)

El cuarto mes no tiene ningún significado especial para los musulmanes ortodoxos sunnies ni chiítas, pero sí lo celebran los sufíes, especialmente en la India y Pakistán.

Los sufíes se visten con atavíos llamativos y celebran carnavales para conmemorar la muerte de su santo Abd al-Qadir, fundador de la orden. Los musulmanes chiítas, y sobre todo los sunnies, consideran que todo ello es completamente herético.

Yumada al-ulà (El primer mes seco)

Yumada al-taniya (El segundo mes seco)

Los meses quinto y sexto se consagran a preparar la intensa serie de festejos que comienzan a mitad del mes siguiente. Durante esos meses, los musulmanes sunnies prohíben toda forma de devoción religiosa en público, salvo la salat, aunque los sunnies practican el culto de los mártires locales, y los sufíes, el de los santos.

Rayab: (El mes de reverencia)

Algunos musulmanes conmemoran el primer día de Rayab con el pequeño festival de Ragh'ib, cuando se cree que Aminah' concibió a su hijo Mahoma. Pero la principal preocupación consiste en ir intensificando la observancia religiosa hasta el día 27, que es la fiesta más celebrada del año, aunque el Islam clásico no la reconoce: Laylat al-mi`ray (La Fiesta de la Noche de la Ascensión).

Durante Laylat al-mi`ray, los musulmanes conmemoran el milagroso viaje nocturno que hizo Mahoma de la Meca a Jerusalén a lomos de un animal alado. El emplazamiento del milagro, en el que se le mostraron las puertas del cielo y del infierno está señalado en la actualidad por la Cúpula de la Roca en Jerusalén, a la que se desplazan muchos musulmanes en una peregrinación menor para celebrar la fiesta.

El decimotercer día los musulmanes chiítas celebran el martirio de Alí (yerno de Mahoma), que fue el primer imán chiít. Los chiítas observan el 13 de Rayab con enormes muestras de pesadumbre pública y declaraciones de su disposición a morir como lo hizo el mártir musulmán.

Sa`ban: (El mes de la división)

La fiesta de Laylat al-Bara'a?????? (Noche de la batalla de Badr) se celebra en la noche de la luna llena y en ella se conmemora oficialmente la conquista de la Meca por Mahoma. Sin embargo, su verdadero significado es la superstición de que se trata de la noche en la que Alá pasa revista a toda la humanidad y determina el destino de cada creyente (igual que determinó que Mahoma debía conquistar la Meca)

Se celebra un festival que tiene un origen plenamente pagano. Los creyentes suelen rezar toda la noche y hacen a Alá una especie de confesión de sus pecados a lo largo del último año antes de pedir perdón. Ello contradice directamente un aspecto central de la teología musulmana ortodoxa: que nadie puede invocar directamente a Alá y que en todo caso Éste ya ha predestinado los destinos de los creyentes.

Ramadán: (El mes del gran calor)

Es el más exigente del año islámico. Todos los musulmanes deben ayunar durante los treinta días que dura, de conformidad con las normas de la *ibada* sobre el *sawn*. Se trata de un período espiritual durante el cual el musulmán se concentra más que nunca en las actividades religiosas, tales como leer el Corán. A lo largo del mes se prohíben todos los festejos laicos y en los países en los que se impone la ley coránica, se castiga duramente a los que infringen cualquier aspecto de la *ibada*.

El Ramadán llega a su punto culminante con la fiesta de Laylat al-Qadr (Noche del poder), el vigésimo séptimo día. Según la tradición, esa es la noche en la que Mahoma recibió la primera sura del Corán, en el año 610 y se cree que es en esa noche en la que estuvo más activo en este mundo. Según los hadices, si un musulmán pasa la noche rezando, se considera que ello tiene más eficacia que mil meses de oración en otras épocas del año.

Según muchos musulmanes, el Ramadán es el único período en el que los musulmanes pueden concentrarse plenamente en la práctica de su fe, mientras ocupan menos tiempo de culto y contemplación, una ocasión para los musulmanes de estrechar lazos con la familia y la comunidad.

Sawwal (El mes de la caza)

Dhu-l-Qa`da (El mes de descanso)

El primer día del décimo mes empieza con la fiesta de `Id al-fitr (fiesta del final del ayuno) con la que termina el ayuno del Ramadán, y en consecuencia es una fuente de grandes festejos que cuentan con la aprobación oficial. Durante tres días, los musulmanes se reúnen con la familia y los amigos para comer a lo grande, intercambiar regalos y, a menudo, practicar su devoción religiosa. Los que están en el extranjero por motivos de trabajo o estudio, viajan a su casa para reunirse con su familia. Para muchos musulmanes es el momento de celebrar la renovación de su compromiso con la fe y dar gracias a Dios por haberse visto a través de la larga fiesta.

En Turquía recibe el nombre de festival de azúcar y se comen grandes cantidades de dulces. En claro contraste con el Ramadán, los musulmanes tienden a estar muy animados en los meses décimo y undécimo.

Du-l-hiyya (El mes de la *nach*)

El décimo día de Du-l-hiyya es el más santo del calendario islámico y conmemora la aceptación del Profeta Ibrahim del sacrificio de su hijo Isma'il para demostrar su sumisión a Alá. Ése es el día en el que todo musulmán debe matar ritualmente un animal *halal* (autorizado), como una oveja, una cabra, una vaca o un camello.

Es el mes del peregrinaje. Uno de los actos rituales que se practican hacia el fin de la peregrinación a la Meca, es el sacrificio de animales. Esta fiesta es conocida como `Id al-Adhà

Los chiéfs tienen una fiesta más, la de `Id al-gadir, día en el que según creen Mahoma anunció que debería sucederlo su primer Imán, Alí. Pero además, `Id al-adhà lleva a su apogeo el año religioso y ya no hay más fiestas hasta que vuelve a comenzar el ciclo con al-`asura', el décimo día del primer mes de Al-Muharram.

Designación de fechas mensuales:

Los musulmanes han venido ajustándose a dos importantes sistemas de numeración para expresar los días del mes o fechas mensuales.

Hasta finales del siglo V (finales del XI J.C) aproximadamente, siguen la norma de denominar cada diurno: si pertenece a la primera quincena de la lunación, según el número de noches o vigencias que le han precedido, y si corresponde a la segunda, según el número de las que a partir de él, quedan por pasar hasta cumplirse aquella.

El tiempo viene expresado en noches, cuya entidad se determina:

- Cuando es una nombre de unidad
- Si son dos por el dual
- Si son tres o más por los cardinales femeninos correspondientes.

Precedidos siempre de (li), (traducido por nuestra preposición a) y la condición de noches pasadas o quedantes se precisa respectivamente por el empleo del verbo

(pasó, corrió el tiempo) y por el verbo (quedó, restó).

Desde principios del siglo VI H (hégira) en adelante (principios del siglo XII J.C) los mahometanos empiezan a hacer un uso intensivo de sus numerales ordinales en la enumeración de los días de cada mes, con lo cual ganan las datas en claridad y precisión.

Independientemente, existe una serie de frases que se usan, por lo común, cuando, desconociéndose la fecha mensual exacta de un acontecimiento determinado, se quiere expresar en qué fase de su vida se encontraba aproximadamente la luna en cuestión de tener un lugar mismo. Son las más corrientes:

Al principio

Al principio

Al principio

Al principio

Al principio

A mediados de la luna de

A mediados

Al final

Al final

Al final

Al final

Al final

A continuación de estas frases o locuciones adverbiales sigue el nombre del mes o lunación del que se trate.

LOS AÑOS

En el calendario musulmán ha quedado expuesto cómo se clasifican los años islámicos atendiendo a su composición y duración, y cuales son las denominaciones técnicas que se les adjudican.

Designación de los años:

En árabe se expresan bien mediante los numerales cardinales u ordinales femeninos, según los casos, o bien mediante cifras o letras. Tanto los numerales cardinales como los ordinales son reemplazados con frecuencia por las cifras árabes, las cuales se leen y escriben de derecha a izquierda, como los numerales a quienes sustituyen, y hay que adjudicarlas un valor relativo que les corresponde por el lugar que ocupan en la escritura del número, no sus valores absolutos. Como por ejemplo:

En el año 103

Existe otro sistema de numeración poco practicado, que se denomina abuyad

y que permite reemplazar, a su vez, las cifras por letras del alfabeto árabe. Existen dos sistemas principales:

–El oriental; que adjudica a cada letra el valor que se especifica.

1 8 60 400

2 9 70 500

3 10 80 600

4 20 90 700

5 30 100 800

6 40 200 900

7 50 300 1000

–El occidental; que fue el usual en Al-Ándalus, es idéntico al anterior hasta =50, introduciendo después las siguientes variantes:

60 200 600

70 300 700

80 400 800

90 500 900

100 1000

Los números representados con sujeción a estos sistemas se componen también de derecha a izquierda (lo normal en árabe) pero comenzando por el orden de unidades más elevado.

Ejemplo:

Oriental Oriental

27 355

Occidental Occidental

Oriental

1284

Occidental

Es un sistema muy usado por los astrónomos para representar los grados, signos semanales, fechas mensuales y años en general, tanto en sus libros y tratados como en los instrumentos astronómicos, por lo que su dominio resulta de gran utilidad. Cuando en los textos escriben fechas expresadas en letras, acostumbran a colocar una raya horizontal sobre los grupos de estas que representan cifras, para que sobresalgan del contexto.

FIESTAS Y DÍAS SEÑALADOS

Es corrientísimo encontrarse con los nombres de las fiestas y días venerados del calendario musulmán haciendo el oficio de fechas mensuales, por lo cual es indispensable conocer en qué mes y en qué día se celebran cada una de ellas.

Cada pueblo islámico ha tenido y tiene en la actualidad fiestas peculiares de carácter local, tribal o de secta, lo cual supone una labor ardua e interminable en agruparlas todas en una sola relación.

A continuación se incluyen las fiestas y días señalados que se han venido conmemorando en general, enumeradas por estricto orden alfabético árabe:

Ayyam al-tasriq =Días 11, 12 y 13 de du-l- Hiyya.

`Id al-adhà =Días 10, 11 y 12 de du-l- Hiyya.

`Id al-sadaqa =Días 1, 2 y 3 de sawwal.

Al-`Id al sagir =`Id al-sadaqa.

`Id al-gadir =Día 18 de du-l-hiyya.

`Id al-fitr = `Id al-sadaqa = al-`Id al-. Sagir.

Al-`Id al-kabir = `Id al-adha.

Laylat al-bar'a'a = 25^a vela del sa`ban.

Laylat al-raga'ib =Vela del 1ºviernes de Rayab.

Laylat al-sakk =Laylat al-bar'a'a.

Laylat `Arafa =Vela 9^a de du-l-hiyya.

Laylat al-`Id =1^a de sawwal, víspera de al-`Id al-sagir, y 10^a de du-l-hiyya, víspera de al-`Id al-kabir.

Laylat al-qadr =27^a vela de ramadan.

Al-Laylat al-mubaraka =Se apellan así cada una de las siete noches siguientes: 1^a, Laylat al-mawlud; 2^a, Laylat al-raga'ib; 3^a, Laylat al-mi`ray; 4^a, Laylat al-bar'a'a; 5^a, Laylat al-qadr; 6^a y 7^a, las dos vigilias denominadas Laylat al-`id.

Laylat al-mi`ray =27^a vela de rayab.

Laylat al-mawlud =12^a vela de rabi` I.

Laylat al-nafr =12^a vela de du-l-hiyya, víspera del yawm al-nafr.

Yawm al-adhà =Día 10 de du-l-hiyya.

Yawm al-tasu`a' =Día 9 de muharram.

Yawm al-tarwya =Día 8 de du-l-hiyya.

Yawm al-rahma =Día 1 de sawwal.

Yawm al-`asura' =Día 10 de muharram.

Yawm =Día 9 de du-l-hiyya.

Yawm al-qarr =Día 11 de du-l-hiyya.

Yawm al-qurban =Yawm al-`adhà.

Yawn al-nafr =Día 12 de du-l-hiyya.

Yawn al-nufur =Yawn al-nafr.

Finalmente cabe destacar la fiesta del Yawm al-`ansara, que tuvo mucha importancia en Al-Ándalus y no tenía día señalado en el calendario musulmán, sino en el cristiano, pues era la fiesta celebrada en común por ambas religiones. Se conmemoraba el día 24 de Junio o de la Natividad de San Juan Bautista, al contrario de la significación que se le ha dado siempre en Oriente, donde coincide con la fiesta de Pentecostés. Se llamó

también al-Mihrayan.

LOS NOMBRES ÁRABES DE NUESTROS CÓMPUTOS

Los musulmanes, al invadir la Península Ibérica, encuentran en ella establecida la Era de César o Hispánica, a la que llamaron Ta'rij al-sufar. Esta Era se venía contando desde el día 1 de Enero del año 38 antes de Jesucristo, y siguió en vigor después de la invasión islámica, tanto en la España sometida como en el propio Al-Ándalus, por lo que la inmensa mayoría de los escritos jurídicos mozárabes están datados con sujeción a esta cuenta.

Al instaurarse la Era cristiana en nuestros reinos del Norte, los musulmanes, en sus relaciones con los cristianos, y los mmozárabes, en su cronología particular, se ajustan también al nuevo computo, al que denominan Ta'rij mawlid al-Sayyid al-Masih (Era del nacimiento del Señor Mesías), es muy usada en los documentos diplomáticos hispano-musulmanes en particular y en los arábigo-cristianos en general.

Actualmente se conoce nuestra Era bajo los nombres de Ta'rij al-masihiyya (Era del mesías) y de Ta'rij al-miladiyya (Era de la Natividad).

Denominaciones en lengua árabe del año cristiano:

Al año cristiano-juliano, es decir, el que se computaba tanto en la Era Hispánica como en el antiguo sistema cronológico cristiano, se le ha venido denominando en lengua árabe sana `ayamiyya o año de los al-`ayam (cristianos). En marruecos, dónde sigue usándose todavía, se conoce como rumi (romano) y de fillahi (agrícola).

Las modernas y precisas denominaciones de sana masihiyya (año mesiánico) y de sana miladiyya (año perteneciente a la Natividad), cuadran mejor al año cristiano-gregoriano, que es el que se computa en la Ta'rij al-masihiyya o al-miladiyya, que es como se llama actualmente la Era cristiana.

Por su naturaleza, nuestro año recibe el calificativo general de sana samsiyya (año solar) y a los efectos de cálculo, se conoce como sana basita (año simple) y al bisiesto sana kabisa (año intercalario).

Meses cristianos:

Los vocablos árabes que desde antiguo dan nombre a nuestros meses recuerdan perfectamente las primitivas denominaciones latinas, son los nombres de los meses del calendario romano de los occidentales o meses al-`ayamiyya, que han sido los más empleados en todos los tiempos:

–Yannayr – Enero –Yuliyuh – Julio

–Fibrayr – Febrero –Agust – Agosto

–Maris – Marzo –Sutambir –Septiembre

–Abril – Abril –Uktubar – Octubre

–Mayuh – Mayo –Nuwanbar –Noviembre

–Yuniyah – Junio –Duyanbir – Diciembre

También aparecen en la práctica, en escritos netamente hispano-musulmanes los nombres de los meses del calendario romano de los orientales en sus denominaciones al-suryaniyya (siriacas) que se corresponden de la

siguiente forma:

- Kanun al-tani – Enero
- Subat -- Febrero
- Adar – Marzo
- Nisan – Abril
- Ayyar -- Mayo
- Haziran -- Junio
- Tammuz -- Julio
- Ab -- Agosto
- Aylul -- Septiembre
- Tisrin al–awwal -- Octubre
- Tisrin al-tani -- Noviembre
- Kanun al–awwal -- Diciembre

El año sírio comienza en el mes de aylul (Septiembre) y no en Kanun (Enero) como el nuestro.

Designación de fechas mensuales y años del cómputo cristiano:

Las fechas mensuales cristianas pueden encontrarse redactadas en los textos árabes con sujeción a los sistemas ya conocidos. Las datas que más abundan son aquellas en las que el día del mes está representado por un numeral ordinal.

Cuando no se conoce exactamente determinada fecha mensual cristiana y se deja sin especificar el día pero se insinúa el período mensual en el que el mismo debe considerarse comprendido, se utilizan unas frases determinadas ya que no se pueden expresar de la misma manera que las datas islámicas al seguir estas últimas los meses lunares. Son:

- En la decena primera.
- En la decena medial.
- En la decena final.

Según que el día cristiano al que nos referimos pertenezca a la primera, segunda o tercera decena del mes.

Los años cristianos se enuncian en árabe lo mismo que los musulmanes; pero se especifica siempre que no pertenecen al cómputo islámico.

ESTACIONES DEL AÑO SOLAR O SAMSIYYA

Las estaciones se denominan en lengua árabe como sigue:

–fasl al–rabi` Primavera

–al–sayt Verano

–al–jarif Otoño

–al–sita Invierno

y los términos técnicos más importantes que se refieren a las estaciones son:

–al–i`tidal al–rabi`i Equinoccio vernal.

–al–i`tidal al–jarifi Equinoccio oíutumnal.

–al–inquilab al–sayfi Solsticio vernal.

–al–inquilab al–satawi Solsticio hiemal.

–samum al–sayf El rigor del estío o canícula.

–samum al–sita' El rigor del invierno—

–al–sama'im al–sayfiyya Los rigores estivales.

–sama'im al–bard Los rigores del frío.

Las noches correspondientes al período samum al–sita' o sama'im al–bard se apodian al–layali al–sud (noches negras) por ser las más largas y frías del invierno).

SIGNOS DEL ZODIACO

Los signos del zodiaco tienen en árabe los siguientes nombres:

–al–hamal Aries.

–al–tawr Tauro.

–al–yawza' Géminis.

–al–saratan Cáncer.

–al–asad Leo.

–al–sumbula Virgo.

–al–mizan Libra.

–al–`aqrab Escorpio.

–al–qaws Sagitario.

–al–yadr Capricornio.

–al–dalw Acuario.

–al–hut Piscis.

Estos signos aparecen citados, a veces, en fechas que corresponden a nacimientos, sin otra finalidad que la de servir de base al cálculo astrológico.

LAS DOBLES DATAS CRISTIANO–MUSULMANAS

Las datas cristiano–musulmanas pueden clasificarse en dos grupos:

–Aquellas en las que se especifica la feria o día de la semana común a ambos cómputos, las fechas mensuales islámica y cristiana y el año musulmán.

–Aquellas en las que además de los datos reseñados, se especifica también el año cristiano.

Al primer grupo pertenecen la mayoría de las dobles datas hispano–musulmanas, y su curiosa redacción obedece a la circunstancia de haber convivido en Al–Ándalus el calendario cristiano con el musulmán u oficial de la comunidad musulmana. Estas dobles datas son producto de haber consignado los escritores musulmanas las dos fechas mensuales –la musulmana y la cristiana– que ellos vivían en un día determinado, dejando sin citar el año cristiano porque la cronología del mismo no les interesaba (sólo incumbía a los mozárabes). De este tipo de datas pueden encontrarse ejemplos en cualquier documento histórico hispano–musulmán, sea cual fuere su clase o condición, desde la simple carta a la crónica más monumental.

Las dobles datas que tienen entrada en el segundo grupo son más bien características de escritos de tipo jurídico o diplomático que a voluntad de ambas partes concertantes (cristiana y musulmana) se fechan con sujeción a los dos cómputos. Pueden darse tanto en documentos hispano–musulmanes como en cristiano–musulmanes en general, por ser su radio de aplicación mucho más amplio que el de las primeras citadas, pero la mayoría de las veces están plagadas de inexactitudes y van a ser sometidas a una minuciosa verificación antes de que se acepten como buenas.

OPINIÓN PERSONAL

El motivo por el cual elegí hacer este trabajo fue porque me llamaba mucho la atención lo poco que conocía sobre el calendario musulmán. Además, me parecía un tema original e interesante.

Lo que me llamó la atención desde un primer momento fue la dificultad que tiene el guiarse por este calendario, ya sea por estar dividido en ciclos de treinta años, de los cuales sólo el último posee días completos, que a pesar de ello tiene errores técnicos, la rigidez con la que están obligados a observar el comienzo de un mes (por el avistamiento de la luna nueva), que tiene especial importancia en el Ramadán, etc.

Además, por su inexactitud, es muy difícil calcular las fechas exactas de determinados acontecimientos, problema que no se da con nuestro calendario, ya que nuestros días caen siempre en las mismas estaciones solares. Por lo tanto veo mucho más práctica y sencilla nuestra manera de computar el tiempo.

Me ha parecido muy curioso la fe con la que los musulmanes viven todo el año, como es normal en esta religión, y las fiestas y hechos que conmemoran, ya que a parte del Ramadán, no conocía las celebraciones de los otros meses. Probablemente este ha sido el punto que más me ha gustado del trabajo.

El calendario musulmán (con sus todas sus normas y prohibiciones) es un ejemplo más del respeto y de la suma entrega del musulmán hacia su Dios, actitud que, a pesar de estar en desacuerdo con muchos puntos de esta religión, siempre he respetado y admirado, y que me sigue sorprendiendo día a día.

BIBLIOGRAFÍA

– OCAÑA JIMENEZ, MANUEL

Tablas de Conversión de datas islámicas a cristianas y viceversa fundamentadas en nuevas fórmulas de coordinación y compulsa.

MADRID; Consejo superior de Investigaciones Científicas, Patronato Menéndez y Pelayo, Instituto Miguel Asín, 1946.

– MATTHEW S. GORDON

El Islam

BARCELONA – 1998

Ed. Idea Books, S.A.

– VARIOS AUTORES

Plan de Obra: MANUEL MARÍN

El Mundo de las Religiones

Ed. Marín S.A. BARCELONA

– C. HORRIE Y P. CHIPPINDALE

¿Qué es el Islam?

Ed. Alianza Editorial. MADRID 1994

– Revista VERDE ISLAM

por Yahya García Olmedo.

<http://www.verdeislam.com>

14

25